

En 1817 el jefe del departamento político del Ministerio de Negocios Extranjeros de Prusia, Señor Ansillon, presenta una Memoria al Canciller del Estado Príncipe de Hardenberg, de verdad valiosa. "La insurrección de la América Española es un acontecimiento de la más alta importancia cuyos efectos directos son palpables y cuyas consecuencias lejanas e indirectas serían incalculables si este gran acontecimiento llevara a la independencia total y definitiva de esas colonias y al establecimiento de poderosas repúblicas en aquella vasta parte del mundo".

Luego dice con gran claridad: "Las causas de esta insurrección se preparaban de lejos; más de un viajero agudo las ha observado y señalado antes que sus efectos aparecieron a la luz del día". Menciona el ejemplo de los Estados Unidos, considera los errores del gobierno español, pondera el hecho que los americanos ya no sentían necesidad alguna de España, y que ese conjunto de factores, más otros muchos, precipita la separación. Piensa en otro momento de su informe en la posibilidad que el sistema constitucional de Fernando VII pudo salvar la unidad de la Monarquía, pero España perdió ese momento. Es el documento del Ancillon un verdadero memorando luminoso, un diagnóstico realista, un clarísimo planteamiento de conjunto del problema de América no con la mentalidad nuestra sino con la imagen de un político europeo distante ideológica y materialmente del imperio americano pero con un claro sentido de las consecuencias universales del fenómeno de la Emancipación.

Mucho podría añadirse sobre los valiosos documentos consignados en la obra que reseñamos. La Carta del Emperador de Rusia al Rey de España, Moscú 16 de octubre de 1817; las instrucciones dadas por el gobierno de Rusia al embajador en Madrid, Tattischeff, sobre la pacificación de las Colonias, Moscú 17 de octubre de 1817; la comunicación del Canciller de Prusia al Embajador en París, Berlín 82 de octubre 1817, son otros tantos documentos sugestivos.

En fin, todo subraya la importancia de esta publicación que nos permite a los estudiosos hispanoamericanos del fenómeno de la Independencia enriquecer nuestro panorama con esta imagen preñada de múltiples posibilidades.

*José A. de la Puente Candamo*

RODRIGUEZ AMEZQUITA, Salvador . . . *MONOGRAFIA DE LA VILLA DE PAMPACOLCA. Cuna del Precursor Don Juan Pablo Viscardo y Guzmán*. Arequipa, Talleres de la Editorial e Imprenta "Miranda", 1971. 341 pp.; prólogo de Pedro L. González Pastor; incluye láminas y cuadros.

Si pretendiésemos hacer en estos momentos un ligero balance de la producción histórica del Perú en los últimos veinticinco años, la conclusión a arribar probablemente sería la siguiente: la historiografía nacional en todo este lapso no se ha visto mayormente enriquecida con estudios monográficos de historia regional. En efecto, los trabajos de esta naturaleza, por múltiples motivos, poco a poco han sido perdiendo el interés para nuestros investigadores al punto que han sido desplazados por trabajos de estructura e intención mayor.

Referido concretamente a la Villa de Pampacolca, el presente libro viene a ser algo así como un retomar el hilo por los estudios de carácter monográfico en torno a un pueblo o lugar específico del país. Sin embargo, debemos hacer la salvedad que este trabajo, a diferencia de otros, no se limita a una simple y exclusiva presentación histórico-geográfica; va mucho más allá. Es una investigación completa y documentada sobre diversos aspectos (político, social, económico, cultural, religioso, sanitario, recreativo, folklórico, etc.) de Pampacolca. Pero a nuestro juicio lo más importante del libro, y tal vez ahí radique gran parte de su mérito, está en dos aspectos: 1) en la presentación minuciosa que el autor hace de los Ayillos y linajes de Curacas y Caciques existentes en aquel lugar a la llegada de los españoles, permitiendo con ello el conocimiento de las familias aborígenes de antaño establecidas y su entroncamiento posterior con los peninsulares; y 2) en la exposición genealógica, detallada por cierto, de las primeras familias hispanas que allí se radicaron. De este último aspecto destaca sin lugar a dudas la genealogía referida a la familia Viscardo y Guzmán. Para uno y otro punto el padre Rodríguez Amézquita ha recurrido no sólo al uso de las fuentes bibliográficas ya conocidas, sino también a los libros de matrimonios, bautismos y defunciones existentes en los archivos parroquiales de Pampacolca, Chuquibamba, Viraco y Arequipa. O sea, pues, a todo un rico filón documental muy útil para este tipo de trabajo.

Con respecto a la ascendencia de nuestro precursor, la información que nos presenta el religioso pampacolquino, a más de amplia y fundamentada, es de suma importancia para entender muchos aspectos de la vida de Juan Pablo. En primer lugar, se advierte que la ascendencia del ilustre arequipeño no es puramente hispana, sino que por sus venas, por línea colateral, también corría sangre autóctona, configurando en él a un auténtico mestizo, no sólo biológicamente hablando, sino en su pensamiento y actuar. Bueno es recordar que de todos los precursores separatistas es precisamente Viscardo quien mejor entiende la razón de la independencia americana al concebirla como algo que tiene que darse de inmediato porque América, a lo largo de tres siglos de vida en común, ha adquirido una personalidad histórica diferente de España. Además es probable como lo piensa el padre Rodríguez Amézquita (p. 64) que por la línea de su abuela paterna, es decir, por los Rodríguez de Cabrera, estuviese, aunque lejanamente, emparentado con el Inca Garcilaso de la Vega, el primer gran mestizo peruano del siglo XVI. En segundo lugar, la información sirve para rectificar algunos datos, sobre todo de índole familiar, que tradicionalmente se daban por verdaderos; como ocurre por ejemplo con la fecha de nacimiento y muerte de don Gaspar Viscardo y Guzmán, padre de nuestro prócer, y con la fecha del deceso de doña Manuela Sea y Andía, madre del mismo. Igual cosa sucede con el número de hijos que tuvo este hogar. Finalmente, debemos subrayar que a parte de la información puramente bibliográfica, el libro es útil por el abultado número de documentos que da a conocer.

Por todo ello, pues, el libro en cuestión constituye un valioso aporte a la historiografía nacional y una fuente indispensable de consulta para los estudiosos de nuestro precursor mayor.

*Raúl Palacios Rodríguez*